

## ¿Cómo habitamos las memorias que nos fueron transmitidas? Reseña del libro *Representaciones sociales/ visuales. Las imágenes de la inundación en Santa Fe*, Carolina Bravi

(2022). Santa Fe: Ediciones UNL

Alejandra Cecilia Carril

Facultad de Humanidades y Ciencias  
Universidad Nacional del Litoral

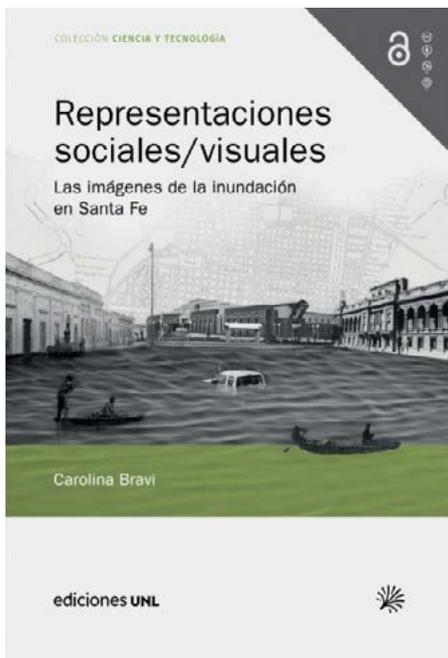
10.14409/culturas.2023.17.e0035

El libro *Representaciones sociales/visuales. Las imágenes de la inundación en Santa Fe*<sup>1</sup> es una investigación actual y necesaria, no sólo porque aborda un hecho central en nuestra constitución subjetiva y material como localidad, sino también porque actúa como vector de memoria en tanto permite anclar los recuerdos de un pasado reciente en la historia de Santa Fe. Sobre todo pensando en oportunidades que se fueron construyendo, en oportunidades que fueron disputadas por cantidad de personas que año tras

año desde que aconteció la inundación de 2003 en nuestra ciudad y zonas cercanas pusieron el cuerpo y dedicaron un enorme esfuerzo colectivo para que la memoria de esa catástrofe política se mantenga viva. En esos caminos que se

Reseña del libro: *Representaciones sociales/visuales. Las imágenes de la inundación en Santa Fe*, Carolina Bravi (2022, Ediciones UNL)  
Alejandra Cecilia Carril  
Facultad de Humanidades y Ciencias -  
Universidad Nacional del Litoral

<sup>1</sup> La publicación forma parte de la colección de Ciencia y Tecnología y está disponible en la Biblioteca Virtual de la Universidad Nacional del Litoral: <https://bibliotecavirtual.unl.edu.ar:8443/handle/11185/6655>



fueron abriendo desde el dolor, desde la pérdida, desde el mismo sentimiento de bronca hacia los responsables políticos y hacia todo un sistema cómplice, no podemos dejar de mencionar —si de representaciones hablamos— lo que se logró en 2021: declarar el 29 de abril como el Día de la Memoria del Pueblo Inundado, como dice Claudia Albornoz (Garganta Poderosa), para que quede clavado en las escuelas como una efeméride oficial. Como todas esas efemérides que se construyen desde abajo, desde los reclamos sociales y que como parte de esta comunidad santafesina tenemos la responsabilidad de instalar.

Esto se logró después de 18 años de lucha sostenida y como todo acto de

conmemoración, puede quedar petrificado o puede activarse todo el tiempo desde el presente, está en nosotros que transitamos espacios políticos, sociales, académicos, educativos. Justamente para encarar ese trabajo, con todas las implicancias éticas y políticas que supone, libros como el de Carolina Bravi resultan necesarios, para ayudarnos a pensar cómo estamos constituidos por esas memorias que nos habitan y cómo nos fueron transmitidas. Esas memorias están hechas de una multiplicidad de representaciones, como capas que a veces incluso se pelean entre sí y disputan sentido. Esas representaciones fueron tomando forma y siguen metamorfoseándose a partir de un amplio abanico de fuentes, como la diversidad de fuentes con las que trabaja Carolina Bravi —desde las artes plásticas, desde el discurso mediático, desde lo fílmico—, pero también desde las expresiones en el espacio público, como las cruces clavadas en la Plaza, como los *graffitis* y como tantas otras intervenciones que podemos ir creando, para que cuando circulamos por la ciudad, el hecho emerja y la memoria aflore, desde las profundidades como un iceberg. Es desde allí que vamos a seguir discutiendo la hegemonía de la tradición escrita y la hegemonía de la Historia Oficial, hasta poder escribirla con minúsculas como una de las versiones de lo que pasó —la de las clases dominantes— pero no la única.

Los contenidos de las representaciones no son neutros, en tanto seres sociales

tomamos decisiones y planificamos nuestra vida, a partir de las imágenes que tenemos de los acontecimientos y hechos del mundo, las representaciones construidas. Esas representaciones son producto de relaciones de poder. Todos los discursos visuales que analiza la autora en este libro son pensados como agentes y constructores de representaciones sociales en tanto dan cuenta, no sólo de la visión de quien los elabora, sino también del conjunto de ideas colectivas presentes en un momento y contexto determinados. Esos discursos visuales son a la vez representaciones en sí mismas, porque las modalidades que utilizan expresan la forma en que los individuos y los grupos sociales construyen y proponen una imagen de sí mismos y de la sociedad en que viven, sujetos a las reglas formalizadas de cada uno de los campos específicos (de las artes plásticas, del cine, de los medios).

Las particularidades de producción de cada uno de estos campos son planteadas de manera muy precisa en cada uno de los capítulos de la obra. El capítulo 1 aborda desde un punto de vista teórico el modo de entender y analizar los procesos simbólicos que median las representaciones sociales y las representaciones visuales, así como el modo de estudiar discursos audiovisuales informativos y de registro documental. Indaga de qué manera estas representaciones audiovisuales vehiculizan representaciones sociales, construyendo un modo de lectura de

las imágenes a partir de un andamiaje conceptual que atraviesa aportes de la Sociología, la Psicología Social y de las Artes Visuales, la Comunicación Visual, la Comunicación Social y los Estudios sobre Cine y Audiovisual. El capítulo 2 se adentra en la historia de las inundaciones de Santa Fe, identificando los espacios y sectores sociales afectados y recuperando las concepciones, las historias, los recuerdos que tenía la sociedad santafesina respecto de su relación con el río y las crecidas constantes de los ríos antes del evento de 2003. Explora la manera en que se construyeron las representaciones visuales de las sucesivas crecientes en la zona —como la serie de obras pictóricas de César López Claro (*Los inundados*, 1998) y el filme *Los inundados* de Fernando Birri (1961)— y traza una aproximación a las representaciones sociales que se han instalado en torno al fenómeno de la inundación.

Los siguientes capítulos trabajan sobre las representaciones sociales y visuales que se producen y circulan en tres etapas: el momento de exposición cuando se estaban produciendo los hechos, el momento de recuperación, cuando se estaban restableciendo las condiciones básicas de vida inmediatamente después de la catástrofe y el momento de reconstrucción, cuando se fueron restableciendo las condiciones económicas y sociales previas a 2003. El capítulo 3 presenta el modo en que se elabora la comprensión

de la inundación desde el discurso que propuso el noticiero *CyD Noticias* los días 28 y 29 de abril de 2003 (Canal Cable y Diario, Santa Fe). Rastrea así de qué manera actúan las representaciones sociales condensadas en experiencias anteriores de crecidas de los ríos circundantes a la ciudad y cómo se produce una redefinición de la situación a partir de ponerse en juego nuevas ideas, imágenes, sensaciones y percepciones. El capítulo 4 se encarga de analizar dos de los documentales que tematizaron la inundación de 2003 en el momento inmediatamente posterior: *Inundaciones* (Santa Fe Documenta, 2003) y *La lección del Salado* (Cable y Diario, 2003). Puntualiza la manera en que cada filme construye su credibilidad y su autoridad textual, identificando las representaciones sociales que estas producciones vehiculizan y dando cuenta del cambio a partir de los hechos de 2003. En el capítulo 5 se abordan las memorias de la inundación a partir del estudio de films realizados en los siguientes años: *Agua de nadie* (Pais y Traffano, 2005) y *Seguir remando* (Langhi, 2009). Indaga en la imagen del inundado que se construye y en las connotaciones políticas que adquiere la catástrofe en el imaginario de la comunidad santafesina.

Este pormenorizado análisis permite a la autora explicar por qué la inundación de Santa Fe en el 2003 constituye un punto de inflexión en el proceso de construcción y reproducción de representaciones

sociales. Son barrios de clase media los que por primera vez se inundan en la historia de la ciudad, no son los barrios que históricamente se inundaron, los de condiciones más vulneradas y los alejados geográficamente del centro de la ciudad. Esto es algo que nos interpela directamente a quienes hemos tenido la posibilidad de transitar espacios de educación y seguimos construyendo ámbitos de formación a nivel público. Si el libro aborda la construcción de representaciones sociales en torno a la inundación de 2003 en esas tres etapas de exposición, recuperación y reconstrucción, luego de leerlo tenemos una certeza: debemos usarlo para participar de un cuarto momento que es la activación de la memoria. Todo el tiempo estamos consumiendo, reproduciendo y produciendo enorme cantidad de imágenes que refuerzan o discuten nuestras representaciones sociales, entonces como habitantes de esta iconósfera es fundamental pensar en los espacios que habitamos y cómo leemos esos discursos visuales, pensar bajo qué lógica y reglas se reproducen.

La cultura visual no se constituye a partir de la sumatoria de imágenes sueltas, sino en tanto discursos sociales. Esto está muy claramente planteado en el análisis que realiza Carolina Bravi a lo largo de su investigación, cómo los discursos construyen posiciones y delimitan espacios donde se libran luchas por la imposición de significados. Esos discursos están

inscriptos en prácticas sociales, vinculados a instituciones, y esas prácticas sociales de carácter simbólico se articulan a partir de un entramado institucional que otorga el derecho de la mirada, es decir, construyen legitimidad en torno a los discursos visuales y operan de tal manera que unos discursos se presentan como más válidos que otros. Todo ese tejido va creando un régimen de visibilidad donde se entablan relaciones entre el ver y la

emoción que me genera esa imagen, entre el ver y el conocimiento que construyo desde ahí, entre el ver y creer en aquello que estoy mirando. Estas relaciones deben ser pensadas en las instituciones públicas como la escuela, sobre todo si contamos hoy en día con esta puerta de entrada que es la conmemoración oficial del 29 de abril, si queremos seguir en este camino que abre el libro y que tiene que ver con educar la mirada.